This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

FROM THE FUND GIVEN
IN MEMORY OF
GEORGE SILSBEE HALE
AND
ELLEN SEVER HALE

EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

UN MEFISTÓFELES

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ARREGLADO DEL FRANCÉS

POR

A. A.

Precio: UNA PESETA

MADRID 1891
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(Sucesor de Hijos de A. Gullon)
Pez, 40.—Oficinas: Pozas, 2, 2.

UN MEFISTÓFELES

Span 5999.154

Harvard College Library
Le. 1
Hale Fund L

PERSONAJES	ACTORES
ENRIQUE.....	SR. RUIZ.
TIO LUCAS.....	» GONZALEZ.
UN MOZO.....	» SANCHEZ.
UN POBRE.....	» RUIZ.

La escena pasa en un pueblo de la provincia de Madrid

Época actual.

Esta obra es propiedad de H. Valeriano, y nadie podrá sin permiso reimprimirla ni representarla en España ni sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El editor se reserva los derechos de traducción.

Los Comisionados de la Galería Lírico dramática titulada TEATRO, de D. Florencio Fiscowich son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación del cobro dederechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

Plaza de un pueblo. A la derecha una posada, delante de la cual hay un cenador cubierto de follaje. Al foro el rio. A la derecha una mesa y dos sillas. Otra mesa pequeña dentro del cenador.

ESCENA PRIMERA

ENRIQUE—UN MOZO

Al levantarse el telón, Enrique está sentado cerca de la mesa de la derecha, dibujando en un álbum. Le sirve de modelo el Mozo, que tiene puesto un túnico rojo y un capuchón con cuernos, imitando el disfraz tradicional de Mefistófele; dicho Mozo aparece dentro del cenador observando maliciosamente al través del follaje, que separa con las manos.

MOZO ¿Falta muchu, señuritu?

ENR. (*Dibujando*) No, Mefistofeles; pronto concluimos: pero ya te he dicho que estés espiando á Fausto y á Margarita.

MOZO Es el casu que nun conozco á ningunu de dambos, ni tampocu veo á nadie.

ENR. No importa... te lo supones, y con esto basta. Dá á los ojos una expresión más diabólica.

MOZO ¿Cómu? ¿Así? (*poniéndolos vizcos*)

ENR. ¡Hombre, no!... Eso es ponerlos vizcos; pero no importa: no te muevas. (*sigue dibujando*)

MOZO El casu es, señor, que tengu torcidu todu el espinazu de la garganta, y nun puedu más.

ENR. Un segundo solamente, y concluyo.

MOZO (*en una posicion cada vez más grotesca*) ¿Peru donde estarán esos señores de Flauto y de Marjarita, que nun acabu de verlos?)

ENR. (*cerrando el album y levantándose*) ¡Ya está!

MOZO ¿Ya?... No puede figurarse, señor, cuántu me alejru... ¿Puedu quitarme estus culurines?

ENR Sí, hombre.

MOZO (*quitándose el túnico y el capuchon, que deja sobre la mesa del cenador*) Nun crea su merced que es que yo no quiero sejirle sirviendu en clase de demoniu cornudu... peru es el casu que dentru de pocu va á tener lugar la subasta de la viña del tio Caifás, y necesitu llevar de beber á los parruquianus...

ENR. Bueno. Puedes marcharte cuando quieras. Toma (*Dándole una moneda*) por tu trabajo.

MOZO Gracias, señoritu, gracias. (*entra en la posada*)

ESCENA II

ENRIQUE, luego TIO LUCAS, luego un POBRE

ENR. Apresurémonos... el alcalde, á quien no pude encontrar esta mañana, debe estar ya en su casa. (*va á salir y se detiene al ver entrar al tio Lucas*)

LUCAS (*entrando derecha al paño*) Vayan ustedes todos muy enhoramala! No han de ver uno, yo lo aseguro, ni un perro chico. (*ya en el proscenio*) ¡Pues hombre! ¡Ne faltaba más! Cuidado que sus exigencias... Y todo ¿por qué? Porque he heredado cuarenta mil reales.

ENR. (¡Calla... Cuarénta mil reales!)

LUCAS Como cuarenta mil soles. Y con ese motivo se empeña mi sobrina en que la dé diez mil para que pueda comprar su marido el molino de la Cucufata. ¡Como no compren más molinos que el que puedan pagar con mi dinero... No, señor: ese dinero es mio, y para evitarme tanta y tanta petición he decidido dejar el pueblo y establecerme en Madrid, donde me dedicaré á prestar á réditos, con los cuales viviré tan ricamente...

ENR. (Tendría gracia que fuera este...)

LUCAS Al principio, para atraerme una buena parroquia, me contentaré con un interés módico... peseta por duro á la semana... Y por supuesto sobre alhajas ó ropas en buen uso, y l[illegible]o...

ENR. (Luego los descuartiza de seguro.)

POBRE (*entrando derecha y dirigiéndose al tio Lucas*) Una limosnita por Dios!

LUCAS ¿Otro más á pedir?

POBRE Ande usted, señor, que no he comido hace veinte dias.

LUCAS Vaya usted á trabajar. ¡Holgazan, perezoso!

POBRE (*yéndose*) ¡Ay, Dios mio, qué poco caritativo es usted!

LUCAS Yo soy así.

ENR. (Sí, muy bruto; pero ya verás.)

LUCAS Si fuera uno á dar limosna á todos los pobres que le vienen á pedir, pronto se quedaría uno como el'os y se vería en el caso de tenerlos que hacer la competencia; pero no, tranquilizaos billetitos mios, (*llevándose la mano al bolsillo del pecho*) nunca consentiré en separarme de vosotros... (*lanzando un grito de angustia*) Pero, ¡ay Dios eterno!

ENR. (¿Qué le pasa?)

LUCAS. (*lleno de ansiedad y buscando con avidez*) ¿Dónde están? Yo los habia metido en este bolsillo, y no los encuentro. ¿Si estará el bolsillo roto?... ¡Los he perdido! ¡los he perdido!

ENR. (¡Vamos! Esto me evita tener que llevar mi hallazgo á casa del alcalde!)

LUCAS. ¿Y qué hago yo ahora, Dios mio? ¿A quién me dirijo?

ENR. (Este imbecil avaro bien merece una lección.)

LUCAS. Corramos á preguntar, á indagar. (*va á salir y se detiene*) ¿Pero qué? ¡Imposible! no lograré nada: los hallazgos de esa clase nunca se devuelven. Yo, por lo menos, si me hubiera encontrado ese dinero, antes me mataban que devolverlo á su dueño.

ENR. (¡Bribón!)

LUCAS. ¡Arruinado! ¡Estoy arruinado! (*llorando cómicamente*) Después de tanto trabajo como me ha costado heredar á mi tio, me encuentro ahora sin un miserable perro. ¡Esto es horroroso! ¡Esto es!... (*mirando hácia el foro*) Sí... no me queda otro recurso... voy á suicidarme... ahí está el

rio que me convida á realizar mi plan... démonos prisa antes de que se me ocurra volverme atrás. (*se quita la chaqueta y el chaleco que dobla cuidadosamente y coloca en el suelo; luego coge el sombrero, lo limpia cuidadosamente y lo pone sobre la chaqueta y el chaleco*)

ENR. (¡Oh, qué ideal Puedes dar gracias á Dios de que yo me haya encontrado aquí, grandísimo bribon.) (*se pone el túnico y el capuchon de Mefistófele que dejó el Mozo detrás del cenador*)

LUCAS. (*estornudando*) ¡Atchís!... Ya me he constipado... Bien dicen que un mal nunca viene solo. ¿Y como me tiro yo al agua estando acatarrado?... Me va á costar una enfermedad... pero... ¡No importa! Adiós, desdichado Lucas... Adiós, único amigo mio... Recibe mi último apreton de manos! (*con la mano derecha estrecha la izquierda*) Y mi último abrazo! (*tratando de abrazarse á sí mismo*) Y ahora... al agua patos. (*tomando carrera*) ¡A la una!... ¡A las!... (*va á arrojarse*)

ENR. (*que se le ha adelantado de puntillas por detrás del cenador y le detiene, cogiéndole por el cuello con voz fuerte*) ¡Alto ahí!

LUCAS. (*asustado*) ¿Eh?... ¿Cómo?... ¿Qué?...

ENR. Si das un paso más, te finiquito.

LUCAS. (*mirándole muy asombrado, y cayendo de rodillas*) ¡Favor!... Pero, caballero... cornudo, (*temblando de miedo*) ¿qué le importa á usted que yo me tire ó no? ¿Quién es usted?

ENR. ¿Quién soy yo? ¿No lo adivinas?

LUCAS. (*levantándose*) No, señor.

ENR. ¿Nada te dicen estos cuernos?

LUCAS. No, señor... Es decir, sí, señor. Pudiera haberle á usted ocurrido algun fracaso en su familia.

ENR. ¡Soy Mefistófeles!

LUCAS. Mefis... ¿cómo ha dicho usted?

ENR. Lucifer, por otro nombre.

LUCAS. ¿Cómo? ¿El diablo?

ENR. En persona.

LUCAS. (*con incredulidad*) ¡Bah!...

ENR. ¿No lo crees? Pues bien; para que te convenzas, incrédulo tio Lucas...

LUCAS. (Sabe mi nombre.)

ENR. De un soplo voy á convertirte en chorizo extremeño... ó en abadejo... á tu elección. (*hace unas cuantas contorsiones diabólicas á manera de pases magnéticos que hacen retroceder al tio Lucas*)

LUCAS. (*asustado*) No, señor; no, señor; le creo á usted á machamartillo.

ENR. Pues bien, acércate. (*tio Lucas se le acerca temblando*) Si quieres que te perdone, es necesario que repares el daño que has hecho, ó mejor dicho, que hagas el bien que no has sabido comprender.

LUCAS. ¿Pero cómo?

ENR. Dando en primer lugar á tu sobrina y á su marido el dinero que te han pedido para comprar el molino de la Cucufata.

LUCAS. (¡También sabe eso!)

ENR. Si así lo hubieras hecho antes, ahora, al verte víctima de una desgracia, hubieras podido llamar á una puerta hospitalaria y amiga en vez de suicidarte estúpidamente de un chapuzón. Repara, pues, tu estupidez, dando á esa pobre gente los diez mil reales que necesita.

LUCAS. ¿Darles diez mil resles? ¡Cómo se conoce que que no es usted el que tiene que darlos!... Además, que eso fuera bueno si los tuviera... pero es el caso que ya no tengo un céntimo... vea usted. (*enseñándole los bolsillos vacios*) Todo lo he perdido.

ENR. (*metiendo con disimulo unos cuantos billetes en el sombrero del tio Lucas.*) ¡Bah! Con Mefistófeles nada hay perdido, y menos una cantidad tan pequeña como esa. (*ejecuta la acción de introducir algo en el sombrero*) Registra tu sombrero.

LUCAS. Que registre mi... (*le coge y mira el interior asombrado*) ¡Caracoles!... (*saca los billetes y los cuenta*) ¡Qué miro!... ¡Los billetes!... y buenos al parecer... ¡Dios mio!... Dos... cuatro... seis... ocho...

ENR. (*quitándoselos*) Y diez.
LUCAS. (¡Y me los quita!)
ENR. (*llamando*) ¡Mozo! ¡Mozo!
LUCAS. (¡Pero esto es un milagro!)

ESCENA III

DICHOS.—EL MOZO

MOZO ¿Señor!... (*viendo á Enrique disfrazado*) ¡Calla!...
ENR. (*haciéndole señas para que no le descubra*) ¿Tú conoces á la sobrina del tio Lucas?
MOZO Ya lu creu que la conozcu... Una murena muy garridota... ¡vaya!
ENR. (*dándole unos billetes*) Pues bien; llévale este dinero de parte de su tio.
MOZO ¿De parte de su tio? ¿Del tio Lucas, que es tan apretadu de puñu?
LUCAS. ¿Quieres callarte, animal?
ENR. Anda, vé; pero antes tráenos una botella del mejor vino qua tengas.
MOZO ¡Voy corriendo! (*entra en la posada*)
ENR. (*yendo hácia el tio Lucas que se ha quedado mustio y cabizbajo*) ¿Qué apostamos, amigo Lucas, que después de esta buena acción estás más contento y más satisfecho?
LUCAS. (*amoscado*) La que podrá estar contenta y satisfecha es mi sobrina, que lo que es yo...
MOZO Saliendo de la posada con una botella y dos vasos que deja sobre la mesa.
¡Aquí está ya el vinu! Un Valdepeñas... hasta allí... (Comu que es de Turreludones.)
ENR. ¡Perfectamente! Corre ahora á llevar ese dinero.
Váse el mozo por el foro.

ESCENA IV

ENRIQUE, destapando una botella.—TIO LUCAS sentándose á la mesa y mirando de vez en cuando al río

ENR. ¿Quieres acompañarme á beber?
LUCAS. (*De mal humor*) Gracias, no tengo sed.
ENR. Prueba, sin embargo, que la sed viene bebiendo.
LUCAS. (*refunfuñando*) Beber vino, cuando lo que yo quería era agua... Mucha agua.
ENR. ¿Para ahogar tus penas, no es eso? Pues ahógalas en vino, y créeme, te irá mejor.
LUCAS. Ya que usted se empeña... (*bebe*) ¡Caracoles!... Este vinillo es capaz de resucitar á un muerto!
ENR. (*riendo*) Sobre todo, antes de morirse, como te sucede á tí.
LUCAS. ¿Se puede repetir? (*animándose*)
ENR. Ya lo creo, cuantas veces quieras.
LUCAS. (*bebiendo otro vaso*) ¡Pues á su salud, señor diablo! (*después de beber*) ¡Cómo se deja beber el indino!
ENR. ¿Te va gustando?
LUCAS. ¡Ya lo creo! ¿Y sabe usted lo que le digo, joven Satanás?
ENR. ¿Qué?
LUCAS. Que... (*transición*) Espere usted que beba otro vaso (*bebe; más alegre*) ¡Caspitina. Pues digo que lo que es ahora, me parece que aunque me mataran no consentía en volverme á suicidar.

ESCENA V

DICHOS.—EL MOZO sale corriendo

MOZO ¡Tio Lucas! ¡Tio Lucas!
ENR. ¿Qué ocurre?
LUCAS. (*que iba á beber otro vaso*) ¡No seas animal! No

me distraigas ahora. ¿No ves que estoy... muy ocupado? (*bebe*)

MOZO Es que queria decirle... (*á Enrique*) Figúrese usted, señuritu, que al dar el dineru que me encarjó á la sobrina del tio Lucas... nun querían creerme. El maridu decía... nu es posible! Es un tio muy avaru y muy endemoniadu para que sea verdad!

LUCAS. ¡Animal! Verás si te tiro esta botella!

Coge una botella, y viendo que está llena, exclama:

No, esta no, la otra.

MOZO Muchu trabaju me ha custadu convencerlus, peru al fin nu han tenidu más remediu que creerme y si viera usted entonces qué alegría...

LUCAS. ¿Si, eh?

MOZO. ¡Ya lu creu! Allí el maridu, la custilla, lus chiquillus... hasta el perru ladraba y bailaba de cuntentu!

LUCAS. (*conmovido á Enrique*) Oiga usted. ¿Sabe usted que todo eso que dice ese adoquin me produce... así... cierta alegría?...

ENR. Todo es empezar. (*rumor de voces dentro* ¿Qué rumor es ese?

MOZO Es la gente del pueblo que se encamina á casa del notariu para la subasta de la viña del tio Caifás.

LUCAS. ¡Y decir que con veinte mil reales hubiera yo podido comprarla.

ENR. Pues yo doy veinticinco mil.

LUCAS. ¿Cómo? ¿La compra usted?

ENR. Sí. Un capricho.

LUCAS. ¡Quién pudiera permitirse el lujo de ser caprichoso.

MOZO Lu que es pur ese preciu... la viña será de usted.

ENR. ¡Corre! Eleva ese papel al notario encargado de la subasta.

MOZO Voy vulandu.

ESCENA VI

ENRIQUE—TIO LUCAS—luego el POBRE

LUCAS. ¡Caracoles! ¿Sabe usted que es usted más rico que un demonio?

ENR. ¡Ya lo creo! ¡Como que soy uno de tantos! En mi familia todos somos poderosos.

LUCAS ¿Sí, eh? (Qué lástima que no pueda yo emparentar con esta familia)

ENR. Menos trabajo me cuesta á mí disponer de un millón que á tí beberte ese vaso de vino.

LUCAS. (*bebiendo*) ¡Quién pudiera decir otro tanto!... ¡No eran millones los que yo iba á tener!

POBRE (*por el foro*) Señorito, una limosnita... (*reconociendo al tío Lucas*) ¡Ah, es el que me la negó antes... (*va a marcharse*)

LUCAS Espérate, buen hombre. Parece mentira... pero siento no tener dinero para darle á este desgraciado. Toma siquiera un vaso de vino. (*dándoselo*)

POBRE Dios se lo pague, buen señor, y vaya por su salud. (*bebe*)

ENR. ¿Dices que no tienes dinero? (*saca con disimulo una moneda del bolsillo y supone que se la extrae al tío Lucas de la punta de la nariz*) ¿Y esto?

LUCAS (*asombrado*) ¡Un duro! ¡Caracoles!

ENR. Dáselo á ese pobre hombre,

LUCAS Tome usted, buen amigo, tome usted.

POBRE ¡Cinco pesetas!

LUCAS Como cinco soles.

POBRE ¡Ah! Dios se lo pague á usted. y perdóneme si antes le juzgué mal. (*marchándose*) ¡Qué alma tan caritativa! ¡Qué corazón tan bondadoso! (*vase foro*)

ESCENA VII

ENRIQUE.—TÍO LUCAS.—Enrique, viendo que el tio Lucas, desde que le dió la moneda al pobre no hace más que rascarse las narices y mirar el pañuelo, le dice.

ENR. ¿Pero qué haces hombre?

LUCAS Estaba viendo si habia quedado algo; pero no: (*guardando el pañuelo*) se conoce que no habia más que las cinco pesetas que dí á ese desgraciado. ¡Y qué contento que se iba el pobre! La verdad es que el demonio, bien empleado, es el gran fabricante de felicidades.

ENR. Me alegro oirte hablar así. (*al Mozo que entra con un papel en la mano*) ¿Ha terminado la subasta?

MOZO Sí, señor; y este papel que me ha dado el notariu, reza claramente que la viña churea desde hoy por su cuenta.

ENR. Está hien dame y vete.

MOZO (*Dándole el papel*) ¡Curriente! Entreju el papel y vóime.

ESCENA ÚLTIMA

ENRIQUE.—TÍO LUCAS

LUCAS ¿De manera que la viña es de usted?

ENR. Toma y lee.

LUCAS (*Leyendo*) ¿Eh?... Pero esto no puede ser. Esto no es posible... Me engañan mis ojos... Adjudicada á Lucas Cerrojo... es decir, á mí.

ENR. Así parece.

LUCAS ¡Ah, señor de Lucifer! Es usted el diablo más bueno que he conocido. Bien es verdad que no he conocido á otro más que á usted; per

ENR. Ya eres propietario; ahora procura labrar a felicidad de tus semejantes proporcionándo s

trabajo y bienestar. Toma (*Dándole billetes de Banco*) para los primeros gastos.

LUCAS ¿Más dinero aún?

ENR. (El resto de los cuarenta mil.)

LÚCAS (*contemplando los billetes*) ¡Qué lástima! Si no se me hubiese perdido la herencia de mi tio tendría ahora... sí; pero entonces no hubiera tropezado con este demonio angelical que me la ha devuelto con creces.

ENR. ¿Estás contento?

LÚCAS ¡Loco de alegría!

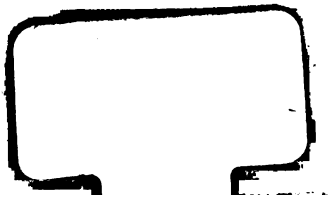
ENR. ¿De modo que no pensarás en suicidarte?...

LÚCAS ¿Suicidarme yo? Primero me pego un tiro.

ENR. (*Al público*) Merced á este disfraz mio
y á mi hallazgo inesperado,
has visto que he transformado
un corazón seco y frio
en otro noble y honrado.
Si, como creo en razón,
merece compensación
esta obra de caridad,
concédanos tu bondad
un signo de aprobación.

FIN DEL JUGUETE

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.